

CHARLES E. KANY, *American-Spanish Semantics*. Berkeley, University of California Press, 1960. VIII + 352 págs.

Este tercer tomo de la 'trilogía' Kany (véanse *American-Spanish Syntax*, 1945; *American-Spanish Euphemisms*, 1960) es excelente análisis de las divergencias semánticas que son rasgos tan típicos del español americano, de este castellano de tantas innovaciones pintorescas dentro del marco del antiguo español meridional, y de léxico tan rico en términos rústicos y marítimos tanto como indígenas.

Siguiendo el método sicológico de Gustaf Stern (*Meaning and Change of Meaning*, 1931), pero organizando sus materiales según el programa de Stephen Ullmann (*The Principles of Semantics*, 2nd ed., 1958), el profesor Kany presenta un *corpus* bien definido y organizado de los cambios — de normas peninsulares — que se han efectuado en territorio hispanoamericano. Emplea como punto de partida las circunstancias impulsoras del conservatismo lingüístico y la innovación lingüística y se dedica mucho más a la segunda de estas fuerzas.

La única categoría del conservatismo la constituye el uso de vocablo antiguo y tradicional para circunstancia nueva, y a esto Kany llama *sustitución*. Sus elementos se crean en general con la evolución de la civilización y con cambios de ambiente. Así es que palabras marítimas como *flota* y *embarcar* llegan a significar compañía de autobuses y tomar el tren, y el *invierno* de Centro-América y de Colombia no es frío, ¡es copioso!

Son muy interesantes los cambios que se deben a las innovaciones lingüísticas o idiomáticas. A éstos los llama *transfers* (transferencias o extensiones), y por lo visto se verifican por semejanza o por contigüidad. Así es como ciertas palabras se trasladan o se extienden de un ambiente a otro por semejanza de sentido: por nominación (*jicara* por 'cabeza'); por aplicación metafórica (*caimán* por 'perezoso'); por analogía combinatoria (*esquinazo* por 'serenata'); y por la circunstancia de contigüidad y un proceso de permutación, *cacho* llega a significar toda clase de cosas que se hacen con el material.

Así como los nombres cambian de significado, los significados cambian y se extienden a través de cambios fónicos, tales como el de desfonemización (*cocer, coser; olla, hoyá*) u otra confusión de carácter fónico y por la abreviatura: apócope, aféresis, síncope, etc.

Trae el autor otra categoría que llama *composite transfers*, y que parece componerse de ciertas extensiones y restricciones: *china* (en Guatemala), *gallego* (en Cuba), *tocayo* (en México), *volcán de* (en El Salvador).

Para el que suscribe, la verdadera importancia de este libro consiste en su *thesaurus* de giros hispanoamericanos, con las expli-

caciones de su uso especial, y en las indicaciones acertadas de las variaciones regionales. Hay secciones de humorismo y de jerga, y también se encuentran los gentilicios tan divertidos de los centroamericanos. Los compuestos *chapatomates* y *cagatintas* sirven de ejemplos de las pintorescas extensiones tan hispanas. Por sinestesia *hablan feo*, y los *huachos* y *cuates* pueden ser cosas tanto como personas; los *fierros*, *jipijapas* y *piscos* ya no son lo que eran en ciertos lugares, y el hombre de *rumbo* y *cumbo* puede pedir *café negro* y *pan de trigo al tiro liro*.

Aunque sea difícil la organización de materiales semánticos, parece que los capítulos se hubieran podido arreglar con más lógica, siguiendo el mismo plan de Ullmann, que describe Kany en la Introducción. Los nombres de los capítulos no cuadran con la descripción del asunto como conjunto. Y aunque faltan algunos vocablos favoritos, como el *chusco* de Bogotá, y aunque tiene el libro cierta repetición, damos acogida gustosa a un tomo que se leerá y se estudiará mucho no sólo en el país del autor, sino también en los de habla castellana.

D. LINCOLN CANFIELD.

Seminario Andrés Bello,
Instituto Caro y Cuervo.

H. W. PARKE and D. E. W. WORMELL, *The Delphic oracle*. Volume I, *The history*; Volume II, *The oracular responses*. Oxford, Basil Blackwell, 1956.

La obra de Parke, *The Delphic oracle*, fue publicada, por primera vez en un solo volumen, en 1939. En la presente edición, en dos tomos, el primero está dedicado al origen y funcionamiento del oráculo; a su intervención en asuntos públicos, a su actitud frente a dioses diferentes de Apolo, y a problemas morales. El tomo segundo, enteramente nuevo, es una colección de las respuestas del oráculo. Provista de una cuidadosa selección de variantes y *testimonia* e índices completos de las palabras griegas que hay en las respuestas oraculares, esta segunda parte, en gran medida trabajo de Wormell, resulta extremadamente útil.

Puesto que los hombres de hoy no creemos en Apolo, no puede considerarse su oráculo propia y verdaderamente inspirado. Esta opinión, sin embargo, parece ser el resultado de un enfoque extremadamente racional del asunto, que lleva a explicar el funcionamiento del oráculo como una farsa conciente representada por los sacerdotes por razones económicas o diplomáticas. Y Parke es a veces demasiado liberal, al sugerir, v. gr., que a Delfos le fue comunicado de antemano el plan de Temístocles para la batalla de Salamina, o